

REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL AGRO COSTARRICENSE: UNA PROPUESTA DE INVESTIGACION

Mario E. Fernández

Introducción

El propósito de estas páginas es el de discutir algunos aspectos relacionados con la investigación demográfica en Costa Rica, en relación con el programa de investigación en que nos encontramos laborando en el Instituto de Investigaciones Sociales. Dicho programa se denomina "Desarrollo capitalista, tipos de unidades productivas agropecuarias y procesos de reproducción de la fuerza de trabajo", y se está realizando con el auspicio del Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL) y la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

La investigación tiene como objetivo central el estudio de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo en las unidades productivas campesinas, a fin de determinar la forma en que el proceso de desarrollo capitalista influye sobre esa reproducción. Es decir, se trata de estudiar las pautas de la reproducción de la fuerza de trabajo, a nivel económico y biológico, a partir de diversas relaciones de producción en los diferentes tipos de unidades productivas del sector campesino (no específicamente capitalista) y, hasta cierto grado, la forma en que esas pautas de reproducción se conforman y se ven afectadas por el proceso de desarrollo capitalista.

La investigación pretende brindar algunos aportes al entendimiento de la relación que existe entre el desarrollo económico y la evolución de la población. Este campo de estudios es uno de los que más rápido desarrollo ha tenido en los últimos años, ya que tiene que ver directamente con lo que se refiere a la explicación de los fenómenos demográficos. Este desarrollo ha sido paralelo a la formulación de nuevas concepciones teórico-metodológicas acerca de la población que tratan de verla en un marco de determinaciones en el que sus características y la evolución de las variables demográficas va a depender de las variaciones en la estructura económica social, cultural y política.

Asimismo, la población ha dejado de ser concebida como una especie de "variable independiente", con leyes de evolución que supuestamente no tenían que ver nada con las características de la sociedad en que esa población se halla inmersa, pasando a ser visualizada precisamente como dependiente de las características y de la evolución de esa sociedad. Al mismo tiempo, la población es estudiada desde la perspectiva de la influencia que los fenómenos poblacionales tienen sobre el desarrollo económico; es decir, las pautas de la evolución demográfica tienen una serie de efectos sobre el desarrollo, que es necesario estudiar profundamente.

Esta orientación de los estudios de población lleva al planteamiento de la necesidad de que los esfuerzos de investigación se dirijan hacia los determinantes económicos, sociales, políticos y culturales de los fenómenos demográficos.

Partiendo de esta nueva visión de los estudios de población, que pretende acercarse a las causas de los fenómenos poblacionales, adquieren particular relevancia los trabajos que pretenden aprehender las relaciones existentes entre el desarrollo económico y la población, en su mutua determinación.

Esta problemática de investigación adquiere especial importancia en Costa Rica, cuya evolución demográfica ha llevado a un gran incremento en el número de sus habitantes, pero que presenta en tiempos recientes una reducción del ritmo de su crecimiento, originada en un descenso real de los niveles de fecundidad (1). Asimismo, en el periodo posterior a 1975, ocurre una nueva alza en los niveles de fecundidad, aunque en una proporción mucho menor que la ocurrida durante el decenio 1950-1960.

Ese descenso de la fecundidad, ocurrido a partir de 1960, luego de que el país mostraba niveles que se encontraban entre los más altos del mundo, ha sido descrito en forma bastante exhaustiva; pero no se ha llegado a explicaciones satisfactorias (2). Para acercarse a ellas es necesario plantear estudios

que, partiendo de la relación existente entre desarrollo económico y evolución demográfica, se dirijan a análisis profundos en sectores delimitados de la realidad.

En los procesos estudiados de lo que comúnmente se conoce como la "transición demográfica", que lleva aparejado un descenso de la fecundidad, se ha comprobado en términos generales que éste empieza en las zonas urbanas, y no es sino hasta tiempo después que los nuevos patrones de comportamiento reproductivo empiezan a difundirse, a un ritmo generalmente muy lento, en las zonas rurales. Si bien Costa Rica no se aparta de ese patrón general, el descenso de la fecundidad es también sumamente pronunciado en las zonas rurales, y empieza apenas con un ligero desfase temporal respecto al de la zona urbana. Adquiere, por lo tanto, particular importancia en el estudio de la evolución demográfica en nuestro país, el entendimiento de los procesos ocurridos en el agro.

De todo ésto, surge como cuestión de gran interés, el estudio de los patrones de evolución demográfica de la población rural, desde la perspectiva de cómo esos patrones se relacionan con la evolución reciente de la producción agropecuaria. Es decir, se trata de estudiar cómo las pautas de desarrollo capitalista afectan a las diversas formas de producción en el agro y, a través de ello, como pueden influir en los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo.

Esta línea de investigación ha sido poco explotada, especialmente en nuestro país, en que la demografía se ha centrado más en la descripción de los fenómenos que en su explicación. Respecto a la forma de enfrentar el estudio de la relación entre desarrollo económico y población, la mayoría de los trabajos se quedan en simples aseveraciones de carácter general o se centran exclusivamente en los mecanismos asociados al cambio demográfico. Así, los escritos de Stycos citados, asumen como algo dado la relación entre desarrollo económico (modernidad) y baja de la fecundidad, a través de la influencia de la educación. El cambio es visualizado como una consecuencia incuestionable del desarrollo, a través de la adopción y generalización de las prácticas anticonceptivas. Sin embargo, precisamente se deja de lado el punto medular a investigar: la forma en que las pautas de desarrollo se manifiestan como cambios en los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo. Más claramente, el punto a resolver, desde nuestra perspectiva, no es el de la forma en que se difunde la práctica anticonceptiva sino, más bien, qué causas estructu-

rales se encuentran, en la base de la adopción de esa práctica.

Es estudio propuesto pretende, por lo tanto, brindar elementos acerca de las causas estructurales de la evolución de los fenómenos demográficos en las áreas rurales.

Logicamente, los aportes que se puedan lograr al respecto son limitados. Es decir, la pretensión no es llegar a una explicación acabada del descenso de la fecundidad en las zonas rurales, sino el plantear algunos elementos que ayuden a formular explicaciones posibles. El acento fundamental se centra en los patrones de reproducción de la fuerza de trabajo en las unidades campesinas y, a través de su análisis detallado, explorar la forma en que la conformación de dichos patrones se puede manifestar al nivel de la evolución de las variables demográficas.

1. Reproducción de la fuerza de trabajo y dinámica del capital

Como ya mencionamos, la investigación se dirige al análisis de las características que asume el proceso del desarrollo capitalista en el agro costarricense, y de sus interrelaciones con la evolución de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo. En términos más concretos, se trata de determinar la forma en que los procesos de desarrollo capitalista tienden a afectar a los diversos tipos de unidades productivas y, partiendo de ello, las posibles consecuencias que se pueden derivar acerca de la evolución de los patrones de reproducción de la fuerza de trabajo.

El estudio de las causas fundamentales de los fenómenos demográficos se encamina, entonces, a la búsqueda de los cambios en la estructura económica que ocasionan modificaciones sobre las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Desde esta perspectiva, la población va a ser conceptualizada fundamentalmente en cuanto a su papel en la producción, o sea, en tanto fuerza de trabajo. En el transcurso del proceso productivo siempre se ponen en relación dos elementos fundamentales: medios de producción y fuerza de trabajo. Pero esta relación siempre se da bajo determinadas relaciones de producción. En el caso específico de la sociedad capitalista, la fuerza de trabajo pasa a la condición de mercancía que se vende libremente en el mercado y que, al ser adquirida por los capitalistas, pasa a formar parte del capital. El monto que los capitalistas invierten en el pago de

esa fuerza de trabajo, en el pago de los salarios, forma una fracción del capital que se conoce con el nombre de capital variable; ese capital variable se combina en el transcurso del proceso productivo con los medios de producción o capital constante. La suerte de la fuerza de trabajo depende, por lo tanto, de las formas específicas de combinación entre capital constante y capital variable, determinadas por las necesidades de valorización del capital, y sobre las que actúa el desarrollo de las fuerzas productivas, especialmente el avance tecnológico.

En otras palabras, el capital necesita más o menos fuerza de trabajo dependiendo de la relación existente entre capital constante / capital variable, o sea de la composición orgánica del capital. Una composición orgánica del capital alta significa un desarrollo mayor en el capital constante que en el capital variable, lo cual quiere decir que conforme más alta sea, menos fuerza de trabajo se necesita para producir el mismo o mayor volumen de productos.

El aumento de esa composición orgánica significa entonces, en términos generales, sustitución de fuerza de trabajo por maquinaria, ya sea por la introducción de ésta en sectores de la producción en donde antes no se utilizaba, o por sustitución de la existente por otra de mayor productividad. Esto provoca que, en sentido relativo, el capital constante aumente más rápido que el capital variable, redundando en el desplazamiento relativo de fuerza de trabajo, que en ocasiones puede llegar incluso al verdadero despido de trabajadores.

Ese aumento de la composición orgánica del capital crea, por lo tanto, una población superflua a la estructura productiva, es decir, una población sobrante, no incorporada al ciclo productivo del capital. Sin embargo, esa tendencia hacia la creación de superpoblación no es unilineal, sino que al mismo tiempo se producen tendencias hacia la absorción: la dinámica de la producción capitalista crea también nuevas necesidades sociales, nuevos productos y nuevos servicios, y con ellos crea asimismo una nueva demanda de fuerza de trabajo. Así, la dinámica del capital genera tanto la superpoblación como algunos mecanismos (en la mayoría de los casos insuficientes, como lo prueba el desempleo permanente en prácticamente todos los países capitalistas) para su reabsorción.

Los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo, que en el capitalismo se encuentra sometido bajo relaciones de tipo salarial, dependen de la dinámica de la producción capitalista, que determi-

na sus posibilidades de reproducción.

La fuerza de trabajo no se reproduce como suma de individuos, sino que lo hace como clase, como grupo, ya que el sentido de esa reproducción en la sociedad capitalista es la autopropagación de la clase obrera. El capital variable incluye, por lo tanto, el monto de remuneración salarial necesario para la reproducción del obrero y para la reproducción de la familia obrera, para garantizar de esta forma el abastecimiento futuro de obreros para el capital.

Es en la dinámica de la producción capitalista que debemos buscar las condiciones generales de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo subordinada forma y realmente al capital. Las condiciones en que el capital explota a sus obreros nos da la clave para entender las características de su reproducción: la mortalidad con sus diferenciales, los niveles de fecundidad y la migración. La suerte de la clase obrera depende, por lo tanto, de las necesidades de autovalorización del capital, y éstas junto con las crisis económicas nos brindan una entrada metodológica para enfrentar el estudio de las variables demográficas. En este punto, adquiere particular importancia el análisis de los procesos de absorción-reconstitución de la superpoblación.

El estudio de las causas fundamentales de las modificaciones en las variables demográficas pasa, por lo tanto, por el análisis de los procesos de creación de superpoblación y, más específicamente, por el de las variaciones espacio-temporales de los procesos de absorción-rechazo de fuerza de trabajo.

Sin embargo, este planteamiento teórico general resulta insuficiente para encarar el estudio de estos fenómenos en las sociedades concretas. Se hace entonces necesario el análisis de las características específicas de la sociedad determinada de que se trate, en la cual generalmente los procesos analizados no se van a encontrar con la misma "pureza" con que se han analizado en forma abstracta para la sociedad capitalista, esto debido fundamentalmente a razones históricas que llevan a la existencia de formas no capitalistas de producción subordinadas al capital, que dan una serie de matices peculiares a los fenómenos discutidos. Así, sabemos que en Costa Rica la estructura productiva está caracterizada por esa subordinación al capital de formas de producción no capitalistas: pequeño campesinado, producción artesanal, industria doméstica, etc. El modo de producción capitalista y sus leyes inherentes constituye el elemento dinámico fundamental de los cambios generados en la

estructura productiva, siendo su estudio el eje central del análisis, a fin de evaluar las consecuencias que tiene para la reproducción de las fuerzas de trabajo, tanto la que se encuentra vinculada al sector capitalista de la producción como la que se reproduce en el sector no capitalista.

Por lo tanto, en una sociedad históricamente determinada, los cambios que deben analizarse para evaluar sus repercusiones sobre los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo, deben buscarse en dos vertientes principales:

- a. El desarrollo de las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista, y
- b. Los efectos del desarrollo de esas contradicciones sobre las formas de producción no capitalista, que llevarían por un lado a su destrucción tendencial y por otro a diversas maneras en que se subordinan al capital.

2. Desarrollo capitalista, tipos de unidades de producción y evolución demográfica

El desarrollo de esas dos vertientes de análisis en relación al agro enmarca nuestro objeto de estudio, encarado fundamentalmente desde la perspectiva de los mecanismos que tienden a la generación de superpoblación y que condicionan en términos generales todo el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Es decir, de lo que se trata es de enfrentar el proceso de desarrollo capitalista en el agro en relación al fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo.

El capital al expandirse invade, destruye y subordina a las formas de producción no capitalistas, generando una superpoblación que se origina al interior de esas formas, a consecuencia de la expansión del capital. Así, y tocando lo que más nos interesa aquí, tenemos el caso de la economía mercantil simple. Esta forma de producción conforma un sector en el que la producción se orienta hacia el mercado, pero sin que la fuerza de trabajo adquiera la forma valor y en la que mediante la venta de sus productos, los pequeños productores obtienen el dinero necesario para la reposición de los medios de producción desgastados y la reproducción de la fuerza de trabajo (además de la producción de autoconsumo, de gran importancia especialmente en el caso del pequeño campesino). En la economía mercantil simple se genera una superpoblación, debido a su subordinación al capital.

El capital le fija a la producción mercantil simple determinados límites de desarrollo, subordinando-

la a sus intereses y apropiándose la mayor parte de la ganancia producida. El capital financiero, representado por los prestamistas privados, o por el Estado, se apropia parte de la ganancia en la forma de un interés. El capital comercial, bajo diversos métodos (monopolio del mercado, no disponibilidad de medios de transporte por parte del pequeño productor, control de los canales de comercialización, etc.), en los cuales puede hacerse patente la presencia del capital monopolista internacional, se deja para sí prácticamente toda la ganancia, dejando las migajas a los productores directos. El capital industrial, nacional o internacional, que se abastece de materias primas de la pequeña producción, tiende a rebajar en lo posible los precios de compra, para así elevar su cuota de ganancia..

Y, en el caso del pequeño campesinado, la explotación por parte del capital se ve agravada por la presencia de los terratenientes, que acaparan la propiedad del principal medio de producción del sector agrícola (la tierra), restringiendo sus posibilidades de expansión, ya que para tener acceso a más tierra deben comprarla o pagar una renta, yendo a parar a manos de los terratenientes una parte de la ganancia producida por el pequeño campesinado.

El capital y los terratenientes se apropian así del plus trabajo producido en la economía mercantil simple, sumiendo a la pequeña producción en la ruina, reduciendo sus posibilidades de absorción de fuerza de trabajo, creando una población superflua a su interior, y en el último caso, expulsando a la fuerza de trabajo del sector al desposeer a los productores directos de sus medios de producción.

Por lo tanto, la economía mercantil simple tiende a expulsar fuerza de trabajo que debe buscar nuevas posibilidades de supervivencia. Esto lleva, en último término, a la ruina absoluta o relativa de la pequeña propiedad y, por consiguiente, a la proletarianización absoluta o relativa de los pequeños propietarios y sus familias. En efecto, por la explotación a que se ven sometidos por el capital, que se deja para sí toda la ganancia, y llega incluso a comprar el producto por debajo de su valor, no llegando a veces ni siquiera a pagar al pequeño producto el valor de su fuerza de trabajo, éste se ve obligado a proletarianizarse relativamente, aun cuando conserve la posesión de sus medios de producción, vendiendo como mercancía su fuerza de trabajo y la de su familia.

En este contexto es que debe entenderse la presencia del semiproletariado o de la familia semiproletaria, como forma intermedia entre la forma

valor y la forma no valor, o forma de transición entre ambas en el proceso de desacumulación de la pequeña propiedad en el marco del fenómeno de la acumulación originaria.

Para lograr su reproducción esta población superflua, generada al interior de la economía mercantil simple por el embate del capital, que no puede reproducir su fuerza de trabajo exclusivamente en base a los medios de producción propios debe incorporarse al mercado laboral, mediante la venta de la fuerza de trabajo durante ciertas épocas del año (empleo estacional), o mediante la incorporación durante más o menos estable de algunos miembros de la familia como asalariados.

La generación de superpoblación al interior de las formas no capitalistas de producción significa, al igual que su destrucción tendencial, la generación de un aumento de los contingentes de fuerza de trabajo disponibles para el capital, susceptibles de ser explotados bajo relaciones de empleo asalariado. Se provoca así un aumento en la oferta global de fuerza de trabajo, que tiene consecuencias sobre el empleo en general. Asimismo, esa generación de superpoblación, provocada por las condiciones que la acumulación de capital impone a las formas no capitalistas, nos lleva a entender la relación existente entre las unidades productivas capitalistas y no capitalistas, en referencia al fenómeno de la reproducción de la fuerza de trabajo.

De esta forma, nuestra visión teórica, fundamentada en la relación de las formas de acumulación de plusvalía (con cambio o sin cambio en la composición orgánica del capital) y la acumulación originaria, y el efecto de ambas sobre las formas no capitalistas de producción, nos proporciona el marco general para poder emprender el estudio detallado de la reproducción de la fuerza de trabajo en el sector agropecuario de nuestro país.

Centrar el estudio en las consecuencias del desarrollo capitalista sobre los patrones de reproducción de la fuerza de trabajo exige el delineamiento de una vía teórico-metodológica para la aprehensión de esas relaciones. Desde nuestra perspectiva, dichas relaciones deben visualizarse partiendo del hecho fundamental de que el "sentido", por así decirlo, del desarrollo capitalista brinda las condiciones objetivas para el fenómeno global de la reproducción de las unidades familiares, unidades en las que se dan tanto la reproducción biológica como la reproducción económica de la fuerza de trabajo.

Dicha perspectiva analítica se inscribe dentro de lo que se ha denominado las "estrategias de super-

vivencia" familiares. Se parte de que la familia es una unidad en última instancia económica, organizada de cierta forma para hacer posible la reproducción económica y biológica de sus miembros. La tarea, por lo tanto, es establecer las características que adquieren esas modalidades de organización de la familia para su reproducción, es decir, los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo (3), que ellas desarrollan.

Esta perspectiva teórica lleva, por lo tanto, a determinar una vía metodológica de aprehensión de esos mecanismos, lo que conduce a que el interés fundamental debe estar en el análisis de la situación que ocupan las familias en la estructura económica general de la sociedad, a través de su vinculación a las diversas formas de unidades de producción existentes.

Esto nos lleva directamente a la conveniencia, como estrategia analítica, de la creación de una tipología de las unidades productivas agropecuarias, que nos sirva de base a la caracterización de las familias adscritas a esos tipos de unidades. Dicha tipología ha quedado delimitada de la siguiente forma: (4)

a. Capital industrial agrario

Este tipo de unidades se caracteriza por el uso de fuerza de trabajo asalariado en forma permanente, por el más alto nivel tecnológico posible según la zona y el producto, una alta productividad por unidad de área y por trabajador y, además, al interior de la misma empresa generalmente encontramos la combinación agrícola con la actividad industrial.

b. Capital agrario

Este tipo de unidad de producción representa un nivel de desarrollo empresarial inferior al tipo anterior, incluyendo formas que irán desde una modalidad de bajo desarrollo hasta formas cercanas al tipo más desarrollado.

Así, se pueden analizar los siguientes pasos:

- i. empresas con un nivel de tecnología medio, pero en las cuales se originan productividades bajas por unidad de área y trabajador,
- ii. empresas con un nivel tecnológico medio y una productividad media por unidad de área y por trabajador,
- iii. empresas con un nivel tecnológico medio, con productividades altas por unidad de área y por trabajador.

c. *Unidades de tipo terrateniente*

Se caracterizan por un nivel tecnológico bajo, una productividad baja por unidad de área y una productividad alta por trabajador. Su característica predominante es la producción extensiva: poco intensiva en inversión y fuerza de trabajo, orientándose a la apropiación de las fuerzas productivas naturales del suelo, generalmente en grandes extensiones.

d. *Unidades campesinas capitalizadas ("farmer")*

Se caracterizan por el uso de fuerza de trabajo asalariado solamente estacional u ocasional, un nivel tecnológico y una productividad medias por unidad de área. Generalmente obtienen ganancias que están por encima de las necesidades de mantenimiento de la familia y de reproducción simple de la unidad.

e. *Unidades campesinas típicas*

En ellas el uso de la fuerza de trabajo asalariada es estacional, ocasional, o no se da del todo, el nivel tecnológico es bajo, así como la productividad por unidad de área. Su nivel de rentabilidad hace que el ingreso apenas alcance para el mantenimiento de la familia.

f. *Unidades campesinas semiproletarias*

Estas unidades se caracterizan por no usar fuerza de trabajo asalariada, un nivel tecnológico y una productividad por unidad de área bajos. El nivel de producción de la unidad no es suficiente para el mantenimiento de la familia, lo que hace absolutamente necesaria la búsqueda de ingresos complementarios mediante el trabajo asalariado exterior a la unidad por parte del poseedor o de miembros de su familia.

La tipología de las unidades productivas brinda la base metodológica para estudiar los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo en las unidades familiares; en efecto, de lo que se trataría es de analizar la forma en que la familia organiza su reproducción dependiendo del tipo de unidad productiva al cual se encuentra ligada. Asimismo, la tipología proporciona los elementos para evaluar las consecuencias que el proceso de desarrollo capitalista tiene sobre esos mecanismos, a través de los efectos diferenciales que dicho proceso de desarro-

llo ejerce sobre los diversos tipos de unidades productivas.

Ciertas pautas de desarrollo capitalista, por ejemplo, tienden a privilegiar el desarrollo de grandes empresas, y a provocar la desaparición de sectores de pequeño campesinado. Ello implica, tendencialmente, la disminución de la población adscrita a las unidades campesinas y el aumento de la población sometida a relaciones salariales. Esto se traducirá directamente en una modificación de los patrones de reproducción, a los propios de familias ligadas a grandes empresas mediante relaciones salariales. Este tipo de modificaciones es el que nos daría la pauta para enfrentar la comprensión de los cambios en los patrones de reproducción de la fuerza de trabajo.

Partiendo de este enfoque, el paso del estudio de los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo a los patrones de reproducción biológica implica directamente la noción de "valor de los hijos". En efecto, los hijos son valorados dependiendo del rol potencial que se le asigna en determinados patrones de reproducción. Así, si estamos ante una familia ligada a una unidad pequeño campesino típica, los hijos son valorados desde el punto de vista de su rol potencial como fuerza de trabajo para las labores de la unidad productiva, pudiéndose postular la tendencia hacia ideales del número de hijos relativamente altos y, consiguientemente, niveles altos de fecundidad. Por el contrario, si nos encontramos ante familias ligadas a grandes empresas mediante relaciones salariales, los hijos serán valorados predominantemente desde el punto de vista de los gastos que representa su mantenimiento durante un tiempo largo hasta que son capaces de obtener un salario; los ideales respecto al número de hijos tenderán a ser más bajos y, por consiguiente, los niveles de fecundidad menores.

El proceso de desarrollo capitalista, a través de sus manifestaciones como acumulación de plusvalía y acumulación originaria, estaría condicionando los patrones generales de reproducción de la fuerza de trabajo de la población ligada al agro, al provocar modificaciones sustanciales en las formas de organización de esa reproducción a nivel familiar. El proceso de constitución-reconstitución de la superpoblación derivado de la dinámica de la producción capitalista en su manifestación como acumulación de la plusvalía y acumulación originaria, produce un efecto inmediato sobre las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo en los diversos tipos de unidades de producción. Precisamente en este campo analítico se sitúa teórica

y metodológicamente nuestro problema de investigación.

3. A manera de conclusión

Hemos descrito a grandes rasgos en las páginas anteriores los elementos teóricos generales que enmarcan la investigación que estamos realizando. La misma, se concretiza en sus análisis de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo en unidades familiares adscritas a unidades productivas del sector de producción no capitalista, en cuatro regiones del agro costarricense (5) y cuyos primeros resultados esperamos que estén disponibles a fines de 1984. Dichos resultados serán los que vendrán a poner a prueba la entrada metodológica

que proponemos para enfrentar el estudio de la evolución de la población rural de Costa Rica.

El enfoque con el que pretendemos encarar ese estudio es sumamente complicado, por la diversidad de los procesos que pretende concatenar: Desarrollo capitalista-reproducción de la fuerza de trabajo-evolución de las variables demográficas. Por lo tanto, es probable que debamos resolver una cantidad grande de problemas y metodológicos en el desarrollo de la investigación, y talvez muchos de ellos no sean adecuadamente resueltos.

Sin embargo, aún así, creemos que el esfuerzo vale la pena, esperando que contribuya a llevar los estudios de población en el país de la simple descripción a los intentos de explicación.

NOTAS

(1) Este proceso de evolución demográfica ha sido ampliamente descrito en varios trabajos. Al respecto puede verse: FERNANDEZ, Mario E. y otros. *La población de Costa Rica* Instituto de Investigaciones Sociales. -CICRED. Editorial Universidad de Costa Rica. San José, 1976.

ROSETO, Luis *La situación demográfica de Costa Rica*. 22-24 de agosto de 1979.

(2) Se puede decir que los estudios existentes nos explican claramente la *forma* en que sucedió la baja de la fecundidad, e incluso algunos de los mecanismos que intervinieron en ella, pero no se adentran en la búsqueda de sus *causas* profundas estructurales. Al respecto puede verse: GOMEZ, Miguel. *El descenso de la fecundidad en Costa Rica*. Departamento de Estadística, Escuela de Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica. San José, 1972.

STYCOS, J.M. *Patterns of Fertility Decline in Costa Rica*. Cornell University. New York, 1978.

STYCOS, J.M. *Education, Modernity and Fertility in Costa Rica*. Documento presentado al VII Seminario Nacional de Demografía. San José, 22-24 agosto de 1979.

ROSETO, Luis. *El descenso de la natalidad en Costa Rica*. Asociación Demográfica Costarricense. San José, 1979.

(3) Preferimos hablar aquí de "mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo", entendiendo por tales todas las formas de organización de las familias para garantizar su reproducción económica y biológica, antes que de "estrategias de supervivencia", concepto éste de contenido ambiguo. Sobre esto pueden verse: ARGUE-

LLO, Omar. "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido". *Demografía y Economía*. Vol. XV, No.2 (46). El Colegio de México. México, marzo de 1982.

SAENZ, Alvaro y DI PAULA, Jorge. "Precisiones teórico-metológicas sobre la noción de estrategias de existencia". *Demografía y Economía*. Vol. XV, No.2 (46). El Colegio de México México, marzo de 1982.

TORRADO, Susana. "Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: Notas teórico-metológicas". *Demografía y Economía*. Vol. XV, No.2 (46). El Colegio de México. México, marzo 1982.

No podemos extendernos sobre este problema en el marco de estas limitadas páginas pero es necesario mencionar que este es un punto crucial en nuestra investigación, y que estamos preparando un trabajo teórico-metológico sobre el mismo.

(4) Lo que hacemos es una ligerísima descripción de la misma, mencionando que el planteamiento detallado de la misma puede examinarse en: FERNANDEZ, Mario E. *Desarrollo capitalista y formas productivas en el agro: la producción cafetalera. El caso de la zona Alajuela-Grecia*. Tesis de maestría. Sistema de Estudios de Postgrado, Universidad de Costa Rica. San José, 1984.

(5) El diseño completo de investigación puede revisarse en: Instituto de Investigaciones Sociales. *Proyecto "Desarrollo capitalista, tipos de unidades productivas agropecuarias y procesos de reproducción de la fuerza de trabajo" Documentos anexos al primer informe semestral*. Setiembre 1983. (MIMEO).